

RESEÑA

Anne Huffschmid (2010): *Mexiko – das Land und die Freiheit*. Zürich: Rotpunktverlag, pp. 288.

“Es un libro para mi esposa, que ya no puede viajar. Le permite desplazarse mentalmente”, le oí decir a un anciano que estaba comprando el libro *México. El país y la libertad*, de Anne Huffschmid. Y es eso precisamente lo que nos ofrecen los libros sobre distintos países – también, por ejemplo, sobre Irán o Bolivia – que está publicando el Rotpunktverlag de Zurich: viajar sin desplazarse y llegar a una comprensión profunda y compleja de las particularidades culturales e históricas de los respectivos países. Al elegir a Anne Huffschmid, la editorial ha dado con una conocedora sin par de México, donde ha vivido muchos años como corresponsal de varios periódicos alemanes.

El libro presenta la sociedad mexicana actual como fruto de su historia, especialmente de los acontecimientos en torno a la Independencia y la Revolución, festejados en su Bi-/Centenario en 2010, año de publicación del presente libro. La autora nos ofrece, pues, un acercamiento crítico a, como mínimo, 200 años de historia, que le sirven de base para sus reflexiones y narraciones sobre el presente, sobre los actuales movimientos políticos y discursivos y sobre la vida cotidiana, trátase del D.F. o de remotos pueblos indígenas. Y junto con Anne Huffschmid acompañamos a algún que otro personaje emblemático, famoso o desconocido, en su rutina de cada día. Nunca se pierde de vista que la experiencia de cada uno está vinculada en todo momento al contexto histórico-cultural del país.

Huffschmid se sirve de cinco grandes capítulos para profundizar en distintos trasfondos constitutivos del país. En primer lugar, figuran los movimientos históricos de la Independencia y la Revolución, siempre marcados por una gran violencia. A continuación, se ofrece un análisis detallado y crítico del mestizaje como mito y trauma de una nación, en la que siguen vigentes hasta hoy en día la exclusión y la pobreza de los pueblos indígenas. Otro tema primordial es el machismo como mito estereotipado y realidad actual, teniendo en cuenta también a figuras femeninas tan importantes para la mexicanidad como la Virgen (mestiza) de Guadalupe y la Malinche –amante y traductora de Hernán Cortés–, esta última representante del trauma fundacional de la nación. México D.F. se nos presenta como metrópoli (im)posible y ombligo del país, poblada de inversores, piratas e indios urbanos. Finalmente se nos ofrece una mirada a la mafia moderna, experiencia cotidiana en la Ciudad Juárez –en la frontera con los Estados Unidos–, con sus excesos de violencia. Concluye el

libro con la presentación de algunos famosos personajes a caballo entre dos o varios mundos, cuyos proyectos intelectuales, literarios o artísticos abren vías de reflexión más allá del *topos* de la mexicanidad. Hablamos de Carlos Monsiváis, el más famoso de los cronistas de la vida urbana y crítico de los mitos mexicanos, la artista transnacional Leonora Carrington, la traductora bilingüe Marianne Frenk-Westheim, creadora tanto del Juan Rulfo alemán como del Thomas Mann español, así como la diva neomexicana Lila Downs, sin pasar por alto el nuevo cine mexicano. Complementan el texto un resumen de historia del país y sugerencias de bibliografía complementaria.

Aparte del texto, que posibilita un acercamiento a la vida y la historia de la tan compleja y paradójica cultura mexicana, es sumamente valioso el material gráfico que nos ofrece el libro. Por un lado, encontramos en él una selección de fotografías del Archivo Fotográfico Indígena de San Cristóbal. Fueron realizadas en el marco del “Proyecto Fotografía de Chiapas”, fundado en 1992 por la artista estadounidense Carlota Duarte, quien ofreció tanto cursos de fotografía como el material técnico para posibilitar a no profesionales mayas (o a futuros profesionales) realizar fotografías sin costos personales. Los resultados son en parte documentales, en parte experimentales, y representan escenas de la actualidad cotidiana. Abre la selección la sobria puesta en escena de unas hojas de plátano que se convierten en obra de arte. Nos ofrecen una visión de otro México, más allá de los estereotipos turísticos. Por otro lado, encontramos fotografías en color del reportero fotográfico Víctor Mendiola, integrando su serie “Somnolencias”, que muestra personas de madrugada que están esperando que despierte la megalópolis: somnolientos, orgullosos, provocadores que miran al que los observa.

Este libro no tiene nada de guía de turismo, en el sentido convencional de sobria información recortada sobre la historia y el folclor mexicano, sino que nos ofrece una imagen muy compleja de un país paradójico y un acercamiento a una historia, una política y unas vidas sociales e intelectuales difíciles de representar. Y sin embargo y por esta misma razón, se puede considerar un acompañante ideal para un viaje (mental o real) a México. Mediante este libro, se nos permite sentir lo impregnados que están por los sucesos históricos y los conflictos actuales ciertos lugares, que en parte serían los mismos lugares de interés turístico. Tomemos, por ejemplo, las dos plazas probablemente más conocidas y a primera vista tan opuestas de la Ciudad de México: Tlatelolco y el Zócalo. Leyendo los respectivos capítulos del libro, podemos, por un lado, sentir el silencio apremiante de Tlatelolco, oscilando entre las Tres Culturas participantes en la historia colonial del país –presentes de forma arquitectónica

o arqueológica– y, simultáneamente, conmemorar el trauma nacional de la violencia contra los estudiantes que se manifestaron en 1968. Por otro lado, vivimos, a través de la lectura, el Zócalo en su estado de excepción y como caótico centro urbano pluriétnico, que se eleva asimismo por encima de la cultura precolombina. Viajar por Oaxaca, Chiapas y otras ciudades y regiones mexicanas nos permite también vivir en cierto modo la historia y la vida cotidiana y comprender algo de la complejidad de esta cultura.

De cara a una segunda edición, convendría una revisión más detallada del texto, para evitar la frecuencia de pequeños errores que incomodan la lectura. A pesar de esta desventaja, se trata de un libro de mucho valor, tanto para los que deseen informarse –estudiantes o estudiosos sobre la historia y cultura mexicanas– como para los que, además, estén realizando un viaje por el país. Es decir, para cualquier viaje por México, sea este de índole virtual o real.

Dr. Vera Elisabeth Gerling (Universidad Heinrich Heine de Düsseldorf, Alemania)